

al Servicio evolución

"Los soldados de Franco son perros rabiosos"

Declara el Presidente de la Asociación de la Prensa Anglo-Americana, después de haber asistido a las atrocidades de los rebeldes.

FRANCIA.—E. L. Taylor, Presidente de la Asociación de la Prensa Anglo-Americana, y corresponsal en la de Chicago Tribune, ha pronunciado recientemente en el American Club de París, un discurso referente al viaje de estudios que acaba de hacer en España.

En este reportaje se verá. En los fragmentos que publicamos a continuación se leerá el testimonio fidedigno de un hombre imparcial fuertemente horrorizado de los excesos cometidos por los facciosos.

"En primer lugar me interesa declarar que ninguna cuestión de doctrina dicta mis declaraciones. No soy socialista ni liberal, ni estoy siquiera seguro si soy demócrata. No sé con absoluta certidumbre lo que soy, hasta no me siento indignado ni sorprendido cuando se me trata de fascista. Soy católico. Así, pues, no hay ninguna antinomia personal entre los rebeldes y yo.

Y a pesar de esto, no evita que piense, que, los soldados de Franco no son sino unos perros rabiosos. Lo que no puedo admitir es la actitud de esas gentes que se conducen como bestias feroces y horripilantes, y al mismo tiempo se dirigen al mundo entero apellidándose campeones de la civilización occidental. Lo que detesto, lo que todos los periodistas detestan, son los discursos tendenciosos, esa hipocresía, esa propaganda embustera. Hasta si una causa es buena, si los hombres que la defienden dicen embustes hay que denunciarlos.

Los fascistas tienen una mentalidad particular. No desempeñan ninguna gran misión en las batallas propiamente dichas. Pero se encargan de voluntarios del trabajo de policía y de las ejecuciones en la retaguardia.

Los legionarios y los moros son diferentes. Esos son los "profesionales". Pero también tienen sus manías. Jamás he podido comprender por qué se habían tomado la molestia de atar las manos a la espalda de siete republicanos capturados cerca de Talavera, y de atarlos en una cuerda antes de fusilarlos. He visto lo mismo en los alrededores de Toledo, esta vez veinticuatro atados juntos con una sola cuerda. A uno de los cuerpos le faltaba la cabeza: supongo que fué un moro el causante de tal infamia.

También vi otra cosa en Toledo: el cráter profundo de una mina donde yacían una cincuentena de cadáveres republicanos. La explicación oficial de los fascistas fué que esos cadáveres traídos del campo de batalla habían sido depositados allí por "razones sanitarias". He de remarcar que esos cincuenta cadáveres estaban extendidos boca abajo. Esto es muy difícil de explicar. A menos que ustedes no supongan que a esos prisioneros se les había hecho subir al borde mismo del cráter y se les había matado tranquilamente uno por uno de un tiro detrás de la cabeza. Esto no me ha extrañado tanto como los terribles relatos hechos por los legionarios mismos sobre el raid efectuado al Hospital de San Juan de Toledo para dar caza a un puñado de rojos que allí se habían refugiado. Los legionarios los pasaron a la bayoneta sala por sala, matando sobre todo a los que intentaban huir, rematando a los heridos en sus lechos. Esto no es la versión oficial, pero los legionarios lo cuentan diciendo que no han visto jamás una carnicería parecida.

En esta guerra trágica jamás se ha escuchado una palabra de generosidad y de piedad para el enemigo. Esto se explica porque los realistas no miran a los republicanos como seres humanos. Los matan como a perros. No se hacen prisioneros. Se mata a todo el mundo, hombres, mujeres y niños.

El estado de espíritu de la armada de Franco es el de una banda de luchadores en nuestros estados del Sur, persiguiendo a un negro asesino. Estoy convencido que al menos doscientos mil españoles han sido muertos hasta el presente y que esa cantidad será doblada antes de terminar las hostilidades. Y la mayor parte de las víctimas han sido fusiladas contra un muro. No hay sólo los prisioneros del frente; en Burgos y en todas las otras poblaciones ocupadas por los facciosos son detenidos cada día infinidad de hombres por el solo delito de que antes pertenecieron a un partido de izquierda, y por las noches se realizan infinidad de ejecuciones en todas las cárceles. Franco no podía triunfar sin establecer el terror, lo mismo que no podía vencer sin el concurso de los aviadores alemanes e italianos y sin la participación de los moros y de los legionarios. No porque los rojos tengan una mejor armada (de hecho no disponen más que de grupos armados), sino simplemente porque las masas populares están contra Franco."

En esta guerra trágica jamás se ha escuchado una palabra de generosidad y de piedad para el enemigo. Esto se explica porque los realistas no miran a los republicanos como seres humanos. Los matan como a perros. No se hacen prisioneros. Se mata a todo el mundo, hombres, mujeres y niños.

El estado de espíritu de la armada de Franco es el de una banda de luchadores en nuestros estados del Sur, persiguiendo a un negro asesino. Estoy convencido que al menos doscientos mil españoles han sido muertos hasta el presente y que esa cantidad será doblada antes de terminar las hostilidades. Y la mayor parte de las víctimas han sido fusiladas contra un muro. No hay sólo los prisioneros del frente; en Burgos y en todas las otras poblaciones ocupadas por los facciosos son detenidos cada día infinidad de hombres por el solo delito de que antes pertenecieron a un partido de izquierda, y por las noches se realizan infinidad de ejecuciones en todas las cárceles. Franco no podía triunfar sin establecer el terror, lo mismo que no podía vencer sin el concurso de los aviadores alemanes e italianos y sin la participación de los moros y de los legionarios. No porque los rojos tengan una mejor armada (de hecho no disponen más que de grupos armados), sino simplemente porque las masas populares están contra Franco."

En esta guerra trágica jamás se ha escuchado una palabra de generosidad y de piedad para el enemigo. Esto se explica porque los realistas no miran a los republicanos como seres humanos. Los matan como a perros. No se hacen prisioneros. Se mata a todo el mundo, hombres, mujeres y niños.

El estado de espíritu de la armada de Franco es el de una banda de luchadores en nuestros estados del Sur, persiguiendo a un negro asesino. Estoy convencido que al menos doscientos mil españoles han sido muertos hasta el presente y que esa cantidad será doblada antes de terminar las hostilidades. Y la mayor parte de las víctimas han sido fusiladas contra un muro. No hay sólo los prisioneros del frente; en Burgos y en todas las otras poblaciones ocupadas por los facciosos son detenidos cada día infinidad de hombres por el solo delito de que antes pertenecieron a un partido de izquierda, y por las noches se realizan infinidad de ejecuciones en todas las cárceles. Franco no podía triunfar sin establecer el terror, lo mismo que no podía vencer sin el concurso de los aviadores alemanes e italianos y sin la participación de los moros y de los legionarios. No porque los rojos tengan una mejor armada (de hecho no disponen más que de grupos armados), sino simplemente porque las masas populares están contra Franco."

En esta guerra trágica jamás se ha escuchado una palabra de generosidad y de piedad para el enemigo. Esto se explica porque los realistas no miran a los republicanos como seres humanos. Los matan como a perros. No se hacen prisioneros. Se mata a todo el mundo, hombres, mujeres y niños.

El estado de espíritu de la armada de Franco es el de una banda de luchadores en nuestros estados del Sur, persiguiendo a un negro asesino. Estoy convencido que al menos doscientos mil españoles han sido muertos hasta el presente y que esa cantidad será doblada antes de terminar las hostilidades. Y la mayor parte de las víctimas han sido fusiladas contra un muro. No hay sólo los prisioneros del frente; en Burgos y en todas las otras poblaciones ocupadas por los facciosos son detenidos cada día infinidad de hombres por el solo delito de que antes pertenecieron a un partido de izquierda, y por las noches se realizan infinidad de ejecuciones en todas las cárceles. Franco no podía triunfar sin establecer el terror, lo mismo que no podía vencer sin el concurso de los aviadores alemanes e italianos y sin la participación de los moros y de los legionarios. No porque los rojos tengan una mejor armada (de hecho no disponen más que de grupos armados), sino simplemente porque las masas populares están contra Franco."

En esta guerra trágica jamás se ha escuchado una palabra de generosidad y de piedad para el enemigo. Esto se explica porque los realistas no miran a los republicanos como seres humanos. Los matan como a perros. No se hacen prisioneros. Se mata a todo el mundo, hombres, mujeres y niños.

El estado de espíritu de la armada de Franco es el de una banda de luchadores en nuestros estados del Sur, persiguiendo a un negro asesino. Estoy convencido que al menos doscientos mil españoles han sido muertos hasta el presente y que esa cantidad será doblada antes de terminar las hostilidades. Y la mayor parte de las víctimas han sido fusiladas contra un muro. No hay sólo los prisioneros del frente; en Burgos y en todas las otras poblaciones ocupadas por los facciosos son detenidos cada día infinidad de hombres por el solo delito de que antes pertenecieron a un partido de izquierda, y por las noches se realizan infinidad de ejecuciones en todas las cárceles. Franco no podía triunfar sin establecer el terror, lo mismo que no podía vencer sin el concurso de los aviadores alemanes e italianos y sin la participación de los moros y de los legionarios. No porque los rojos tengan una mejor armada (de hecho no disponen más que de grupos armados), sino simplemente porque las masas populares están contra Franco."

En esta guerra trágica jamás se ha escuchado una palabra de generosidad y de piedad para el enemigo. Esto se explica porque los realistas no miran a los republicanos como seres humanos. Los matan como a perros. No se hacen prisioneros. Se mata a todo el mundo, hombres, mujeres y niños.

El estado de espíritu de la armada de Franco es el de una banda de luchadores en nuestros estados del Sur, persiguiendo a un negro asesino. Estoy convencido que al menos doscientos mil españoles han sido muertos hasta el presente y que esa cantidad será doblada antes de terminar las hostilidades. Y la mayor parte de las víctimas han sido fusiladas contra un muro. No hay sólo los prisioneros del frente; en Burgos y en todas las otras poblaciones ocupadas por los facciosos son detenidos cada día infinidad de hombres por el solo delito de que antes pertenecieron a un partido de izquierda, y por las noches se realizan infinidad de ejecuciones en todas las cárceles. Franco no podía triunfar sin establecer el terror, lo mismo que no podía vencer sin el concurso de los aviadores alemanes e italianos y sin la participación de los moros y de los legionarios. No porque los rojos tengan una mejor armada (de hecho no disponen más que de grupos armados), sino simplemente porque las masas populares están contra Franco."

En esta guerra trágica jamás se ha escuchado una palabra de generosidad y de piedad para el enemigo. Esto se explica porque los realistas no miran a los republicanos como seres humanos. Los matan como a perros. No se hacen prisioneros. Se mata a todo el mundo, hombres, mujeres y niños.

El estado de espíritu de la armada de Franco es el de una banda de luchadores en nuestros estados del Sur, persiguiendo a un negro asesino. Estoy convencido que al menos doscientos mil españoles han sido muertos hasta el presente y que esa cantidad será doblada antes de terminar las hostilidades. Y la mayor parte de las víctimas han sido fusiladas contra un muro. No hay sólo los prisioneros del frente; en Burgos y en todas las otras poblaciones ocupadas por los facciosos son detenidos cada día infinidad de hombres por el solo delito de que antes pertenecieron a un partido de izquierda, y por las noches se realizan infinidad de ejecuciones en todas las cárceles. Franco no podía triunfar sin establecer el terror, lo mismo que no podía vencer sin el concurso de los aviadores alemanes e italianos y sin la participación de los moros y de los legionarios. No porque los rojos tengan una mejor armada (de hecho no disponen más que de grupos armados), sino simplemente porque las masas populares están contra Franco."

En esta guerra trágica jamás se ha escuchado una palabra de generosidad y de piedad para el enemigo. Esto se explica porque los realistas no miran a los republicanos como seres humanos. Los matan como a perros. No se hacen prisioneros. Se mata a todo el mundo, hombres, mujeres y niños.

El estado de espíritu de la armada de Franco es el de una banda de luchadores en nuestros estados del Sur, persiguiendo a un negro asesino. Estoy convencido que al menos doscientos mil españoles han sido muertos hasta el presente y que esa cantidad será doblada antes de terminar las hostilidades. Y la mayor parte de las víctimas han sido fusiladas contra un muro. No hay sólo los prisioneros del frente; en Burgos y en todas las otras poblaciones ocupadas por los facciosos son detenidos cada día infinidad de hombres por el solo delito de que antes pertenecieron a un partido de izquierda, y por las noches se realizan infinidad de ejecuciones en todas las cárceles. Franco no podía triunfar sin establecer el terror, lo mismo que no podía vencer sin el concurso de los aviadores alemanes e italianos y sin la participación de los moros y de los legionarios. No porque los rojos tengan una mejor armada (de hecho no disponen más que de grupos armados), sino simplemente porque las masas populares están contra Franco."

En esta guerra trágica jamás se ha escuchado una palabra de generosidad y de piedad para el enemigo. Esto se explica porque los realistas no miran a los republicanos como seres humanos. Los matan como a perros. No se hacen prisioneros. Se mata a todo el mundo, hombres, mujeres y niños.

El estado de espíritu de la armada de Franco es el de una banda de luchadores en nuestros estados del Sur, persiguiendo a un negro asesino. Estoy convencido que al menos doscientos mil españoles han sido muertos hasta el presente y que esa cantidad será doblada antes de terminar las hostilidades. Y la mayor parte de las víctimas han sido fusiladas contra un muro. No hay sólo los prisioneros del frente; en Burgos y en todas las otras poblaciones ocupadas por los facciosos son detenidos cada día infinidad de hombres por el solo delito de que antes pertenecieron a un partido de izquierda, y por las noches se realizan infinidad de ejecuciones en todas las cárceles. Franco no podía triunfar sin establecer el terror, lo mismo que no podía vencer sin el concurso de los aviadores alemanes e italianos y sin la participación de los moros y de los legionarios. No porque los rojos tengan una mejor armada (de hecho no disponen más que de grupos armados), sino simplemente porque las masas populares están contra Franco."

En esta guerra trágica jamás se ha escuchado una palabra de generosidad y de piedad para el enemigo. Esto se explica porque los realistas no miran a los republicanos como seres humanos. Los matan como a perros. No se hacen prisioneros. Se mata a todo el mundo, hombres, mujeres y niños.

El estado de espíritu de la armada de Franco es el de una banda de luchadores en nuestros estados del Sur, persiguiendo a un negro asesino. Estoy convencido que al menos doscientos mil españoles han sido muertos hasta el presente y que esa cantidad será doblada antes de terminar las hostilidades. Y la mayor parte de las víctimas han sido fusiladas contra un muro. No hay sólo los prisioneros del frente; en Burgos y en todas las otras poblaciones ocupadas por los facciosos son detenidos cada día infinidad de hombres por el solo delito de que antes pertenecieron a un partido de izquierda, y por las noches se realizan infinidad de ejecuciones en todas las cárceles. Franco no podía triunfar sin establecer el terror, lo mismo que no podía vencer sin el concurso de los aviadores alemanes e italianos y sin la participación de los moros y de los legionarios. No porque los rojos tengan una mejor armada (de hecho no disponen más que de grupos armados), sino simplemente porque las masas populares están contra Franco."

En esta guerra trágica jamás se ha escuchado una palabra de generosidad y de piedad para el enemigo. Esto se explica porque los realistas no miran a los republicanos como seres humanos. Los matan como a perros. No se hacen prisioneros. Se mata a todo el mundo, hombres, mujeres y niños.

El estado de espíritu de la armada de Franco es el de una banda de luchadores en nuestros estados del Sur, persiguiendo a un negro asesino. Estoy convencido que al menos doscientos mil españoles han sido muertos hasta el presente y que esa cantidad será doblada antes de terminar las hostilidades. Y la mayor parte de las víctimas han sido fusiladas contra un muro. No hay sólo los prisioneros del frente; en Burgos y en todas las otras poblaciones ocupadas por los facciosos son detenidos cada día infinidad de hombres por el solo delito de que antes pertenecieron a un partido de izquierda, y por las noches se realizan infinidad de ejecuciones en todas las cárceles. Franco no podía triunfar sin establecer el terror, lo mismo que no podía vencer sin el concurso de los aviadores alemanes e italianos y sin la participación de los moros y de los legionarios. No porque los rojos tengan una mejor armada (de hecho no disponen más que de grupos armados), sino simplemente porque las masas populares están contra Franco."

En esta guerra trágica jamás se ha escuchado una palabra de generosidad y de piedad para el enemigo. Esto se explica porque los realistas no miran a los republicanos como seres humanos. Los matan como a perros. No se hacen prisioneros. Se mata a todo el mundo, hombres, mujeres y niños.

El estado de espíritu de la armada de Franco es el de una banda de luchadores en nuestros estados del Sur, persiguiendo a un negro asesino. Estoy convencido que al menos doscientos mil españoles han sido muertos hasta el presente y que esa cantidad será doblada antes de terminar las hostilidades. Y la mayor parte de las víctimas han sido fusiladas contra un muro. No hay sólo los prisioneros del frente; en Burgos y en todas las otras poblaciones ocupadas por los facciosos son detenidos cada día infinidad de hombres por el solo delito de que antes pertenecieron a un partido de izquierda, y por las noches se realizan infinidad de ejecuciones en todas las cárceles. Franco no podía triunfar sin establecer el terror, lo mismo que no podía vencer sin el concurso de los aviadores alemanes e italianos y sin la participación de los moros y de los legionarios. No porque los rojos tengan una mejor armada (de hecho no disponen más que de grupos armados), sino simplemente porque las masas populares están contra Franco."

erencias que dividían al obrero manual del intelectual, por atavismo del sistema capitalista, y en los campos un ambiente tan cordial y fraternal, que es todo un símbolo. Ese símbolo es tantas veces pregonada y que decíamos siempre sería la llave del triunfo.

En duda que la unión del obrero manual e intelectual traerá la consecuencia fatal e histórico. No hay fuerza que pueda oponerse a esa avalancha de voluntades unidas en el mismo de que durante los veinte siglos les ha sido usurpado por quienes, sin más poder que el de las armas, se creían amos absolutos de vidas, haciendas y del Tesoro social.

La gran riqueza social hoy ya no es de un sector más o menos pudiente, ya no es exclusivismo de una casta, de los financieros; pertenece al pueblo.

En lo por venir, esa fraternidad nacida al calor de la lucha más cruel que ha sostenido en su historia el proletariado contra su enemigo de clase, irá creciendo a medida que transcurra el tiempo. De esa unión saldrá la humanidad beneficiada, porque el cerebro y el músculo, vinculados los dos, producirán maravillas que han de causar asombro, porque sobrepasarán de tal modo las actuales, que nadie es susceptible de imaginarse lo que pueden dar de sí.

Pero, sin querer ser profetas, podemos vaticinar que será puesta la inteligencia al servicio del músculo, es decir, que el hombre descansará porque tendrá la máquina que le rendirá lo necesario, lo que necesite, lo que precise, para que todos los obreros puedan llevar una vida placentera.

La preocupación de la guerra, no permite medir el alcance de esa confraternidad; pero no por eso debemos de silenciarla hoy; es más que conveniente divulgarla por si aun quedaran resabios de resquemores pasados, que éstos desaparezcan bajo el mismo grito y la misma ilusión: vivir produciendo, sí, vivir produciendo en una sociedad de libres e iguales, donde cada uno sea amo de su propio yo y adquiera responsabilidad de sus actos ante sí mismo y la colectividad.

Franco, no está en condiciones de conquistar España como Mussolini conquistó Italia o Hitler Alemania. De hecho, Franco no conquista nada. Los que pretenden conquistar España son Hitler y Mussolini. Franco, no es otra cosa que un general puesto por ellos en el teatro de las operaciones.

por



Son
nuestros niños

MARADAS...

eroces asesinos de este siglo hizo de sus tiernecitas débiles, de su sonrisa dulce y de su ansia infinita de vida, llorando, y las mujeres, y los hombres, tiemblan de rabia ante el crimen. Así conquistaremos la libertad. Así, con montañas de cadáveres. Fieramente, nuestras armas, nuestra sangre, nuestra sed de justicia, se vendrán. Nuestros pequeños mártires. Sobran las frases. Hay que obrar. Y vencer.



Nuestro pueblo, después que las bombas de los sanguinarios generales de la España negra, que la lluvia de fuego de los pilotos de Mussolini y de Hitler hacen blanco en lo que más ama, en sus pequeños, en sus ancianos, no vacila. Responde poniendo en sus puños crispados, en el mango de sus armas, y en el ímpetu de sus picos, más y más bravura, más y más fuerzas de victoria.

La odisea del "Cabo San Antonio" Fueron detenidos sus tripulantes por el Gobierno de la Argentina

Conocidos son los obstáculos puestos para el acceso a los puertos de América del Sur de la motonave "San Antonio", que partiera del puerto de Barcelona en el mes de septiembre. Llegado a la Argentina, después de impedirle el atraque en Río de Janeiro y Montevideo, el Gobierno del general Justo hizo lo imposible para trabar las operaciones de descarga de mercaderías. No obstante el reconocimiento del Gobierno legal de Madrid, a pesar de la existencia de una embajada en Buenos Aires, la dictadura que en aquel país se ejerce bajo el mandato de una democracia que sólo rige en las letras de sus leyes, se hizo eco del alboroto de los fascistas, que dieron vuelo a todas las leyendas para evitar el arribo del buque "cargado de anarquistas".

Estrechamente vigilado, aislado en la rada del puerto, se detuvo a su capitán y al camarada Ortiz, delegado de a bordo. Después de veinte días de tramitaciones para conseguir un Agente marítimo, y ya permitido el desembarque de las mercaderías consignadas a comerciantes de la plaza, se rechazaron las listas de los trabajadores que habían de realizar las operaciones. Hace pocos días hemos recibido la noticia de la detención de todo

el personal—más de 70 camaradas—y el absurdo proceso que se le ha querido incoar nada menos que por "Asociación ilícita", para estar a tono con los procedimientos usuales en la "libre república", donde se asesina, encadena, tortura y deporta a obreros, donde se condena a largos años de prisión a los trabajadores sindicados en la F. O. R. A., donde se ha dictado sentencia de reclusión perpetua para nuestros compañeros Vuotto, Mainini y de Diego, caídos en plena dictadura uriburista, cuya inocencia está absolutamente demostrada. Cinco de los camaradas del "San Antonio" están enfermos. Todos están detenidos en la isla Demarelli. En carta recibida por avión se nos informa que el juez Jantus ha dictaminado que no hay lugar a proceso, pero los pone... a disposición del Gobierno. Un fuerte movimiento de opinión se ha levantado entre el proletariado de todo el país, cuya simpatía con la causa del pueblo español en armas contra el fascismo se ha evidenciado en su ayuda material, en la gran cantidad de Comités de Ayuda creados en todas las ciudades importantes y en la propaganda efectuada para esclarecer la verdad.

Y el Gobierno fascista de Justo, cuyos partidarios han enviado felicitaciones a la banda de Burgos, permite manifestaciones de los falangistas uniformados, mientras encadena a los camaradas que reúnen víveres para los antifascistas españoles. Con Embajada y todo, se impide la salida de un cargamento de 200.000 raciones y 40 cajones de ropa, que debió partir el día 15 de noviembre de Buenos Aires.

Nuestro saludo fraternal para los camaradas del "San Antonio" y para el pueblo antifascista de la Argentina.